

Murcia

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

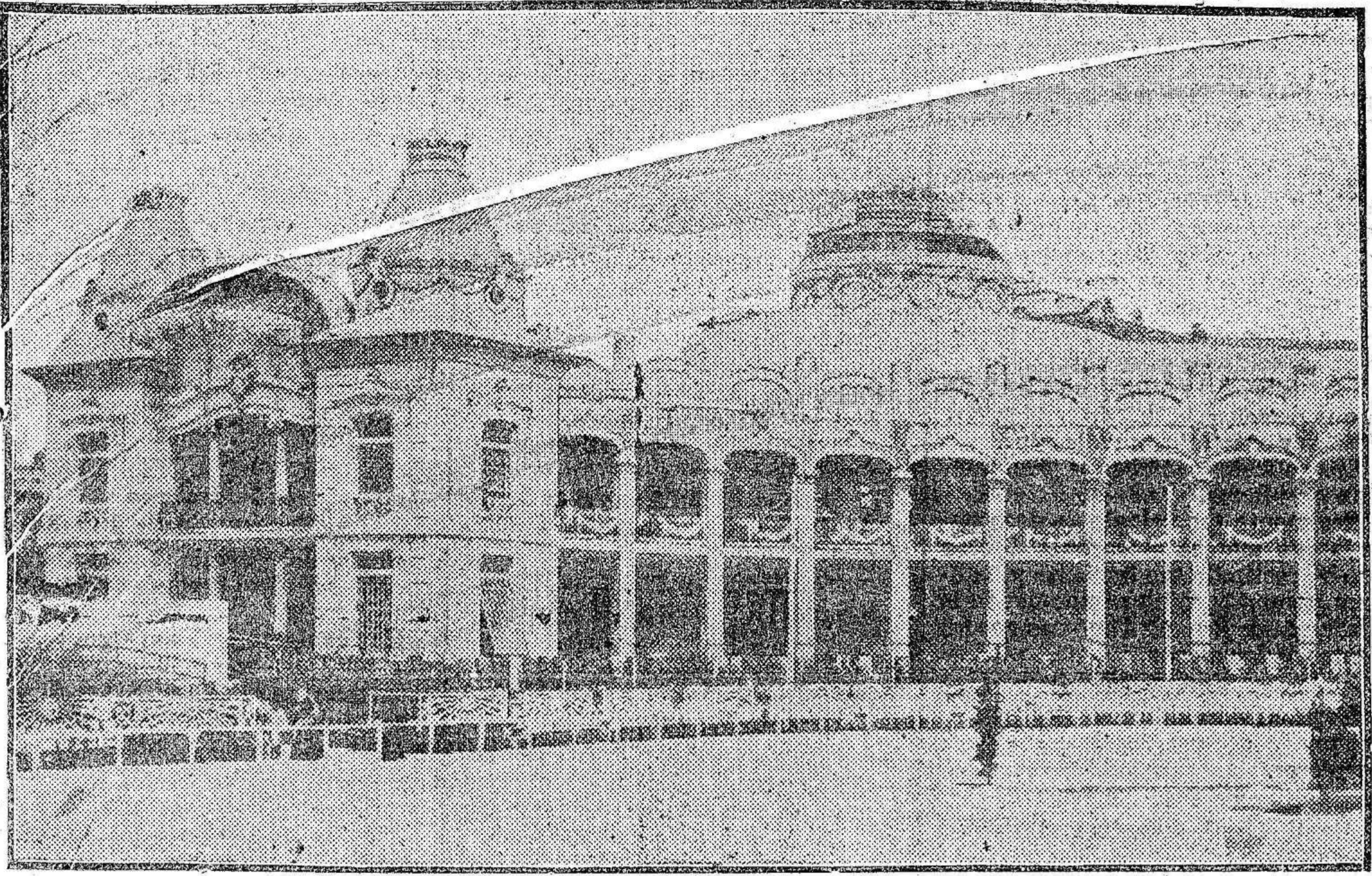
El Liberal

Redacción, Oficinas y Talleres
CREDITO PÚBLICO, 1
Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

EDICIÓN DE LA MAÑANA

Exposición de Valencia



EL GRAN CASINO.—Terraza y fachada á la Gran Pista

NOTAS DE LA EXPOSICIÓN

Con el Congreso de albañiles se ha reanudado la larga serie de congresos organizados para celebrarse durante la Exposición y que se habían suspendido durante el mes de Agosto.

Al de albañiles, cuya sesión de clausura se verificó ayer, seguirá el de Reformas sociales, y á éste los de Farmacéuticos, Progresos de las ciencias, Secretarios de juzgados, Patenteario y otros muchos, celebrándose en último lugar el de la Poesía, coincidiendo con la clausura de la Exposición, que será el 21 de Diciembre.

La animación es cada vez mayor en la Exposición y sus veladas encantadoras en estas noches semelóticas frescas y agradables, están animadísimas.

El festero que más llama la atención por las noches es el de los fuegos artificiales, en donde los más famosos pirotécnicos se disputan valiosos premios.

El número de castillos de concurso contratados por el comité de la Exposición asciende á sesenta, sin contar los fuegos sueltos áéreos, cuyo número es mayor.

Además, los pirotécnicos del Palacio de Cristal de Londres, dan una sesión de fuegos aéreos y un castillo semanalmente, sin opción á premio. Es decir, que el Comité, además de los castillos de concurso, ha contratado con la citada casa de Londres, un crecido número de castillos y fuegos sueltos.

En esta parte de la pirotécnia, eran hasta ahora los ingleses los que llevaban ventaja, distinguiéndose también en los fuegos fijos, especialmente en

retratos y figuras, que es su especialidad; pero vinieron los italianos de la casa Shiabetti y han eclipsado á los ingleses.

Jamás en Valencia, ni fuera de Valencia, y en contadas poblaciones del extranjero, se habrá visto fuegos artificiales como los de estos italianos.

El primer castille, sin ser el mejor,

pues lo presentaron solo como un ensayo, fué asombroso. Desde el primer cohete hasta el último estampido, el público que llenaba la pista no cesó de aplaudir entusiasmado por tanta belleza.

Parce mentira que con magnesio, pírola, elorato y azufre, se hagan cosas tan extraordinarias y tan hermosamente artísticas, como estas deslumbradoras que hacen los pirotécnicos italianos.

La prensa valenciana reproduce lo que dice EL LIBERAL de Murcia respecto á la expedición murciana que ha de venir en Octubre á visitar la Exposición de Valencia.

La idea ha sido aquí muy bien acogida, y como ya se había hablado de esto entre los periodistas que componemos el comité de propaganda y el comité ejecutivo, se piensa organizar grandes festejos en honor de los murcianos que vengan en la expedición.

Además, los expedicionarios po-

drán presentar los grandes castillos de los pirotécnicos ingleses e italiana y las experiencias que el aviador señor Olivert realizará entonces, cuando ya tenga más perfeccionado su aereoplano.

Todo esto, verdaderamente extraordianario, lo verán los que formen parte de la excursión murciana.

Se comenta aquí, muy favorablemente, la baratura y las comodidades del viaje que ofrece EL LIBERAL, creyéndose que serán muchísimos los murcianos que vendrán á visitarnos.

Vengan pues, que Valencia la bella, la hermosa, la presidiada perla del Túria, les espera con los brazos abiertos para estrecharles en apretado abraza fraternal!

mentre, guardándose gran reserva sobre esto, á Paterna acudió numeroso público que aplaudió entusiasmado al aviador.

Este fué felicitado por el alcalde y los concejales, periodistas, ingenieros y hombres de ciencia que asistieron al acto.

La prensa valenciana reproduce lo que dice EL LIBERAL de Murcia res-

pecto á la expedición murciana que ha de venir en Octubre á visitar la Exposición de Valencia.

La idea ha sido aquí muy bien ace-

gida, y como ya se había hablado de

esto entre los periodistas que compon-

emos el comité de propaganda y el comité ejecutivo, se piensa organizar

grandes festejos en honor de los mu-

rcianos que vengan en la expedición.

Además, los expedicionarios po-

drán presentar los grandes castillos de los pirotécnicos ingleses e italia-

nes y las experiencias que el aviador señor Olivert realizará entonces,

cuando ya tenga más perfeccionado

su aereoplano.

Todo esto, verdaderamente ex-

traordinario, lo verán los que formen

parte de la excursión murciana.

Se comenta aquí, muy favorable-

mente, la baratura y las comodida-

dades del viaje que ofrece EL LIBERAL,

creyéndose que serán muchísimos

los murcianos que vendrán á visita-

nos.

Vengan pues, que Valencia la be-

lla, la hermosa, la presidiada perla del

Túria, les espera con los brazos abier-

tos para estrecharles en apretado

abraza fraternal!

José M. L. López

Valencia 7-9-09.

Las cosechas se han perdido.

El temporal sigue reinando.

Las lluvias continúan, aunque con

menor intensidad.

Se ha restablecido la comunicación

de la línea terrestre.

La guardia civil ha realizado im-

portantes servicios de salvamento en

las personas cuyas vidas estaban

en peligro.

NOTICIAS DE CARTAGENA

El general Polavieja

En el trecho correo de hoy y pro-

cedente de Archena, donde ha per-

manecido varias días, ha llegado á ésta

el Comisario jefe de la Asamblea

suprema de la Cruz Roja, general Po-

lavieja, acompañado de su ayudante

el capitán de infantería señor Barco,

el secretario general de la Asamblea y

tesorero de la misma D. Juan Fran-

cisco Oriado y señor Cortelini, respec-

tivamente, y el delegado presiden-

te de la Cruz Roja de Murcia, D. Ma-

nuel Cesta Farinas.

En el andén de la estación ferrea,

esperaban á los expedicionarios, el

teniente de alcalde D. Juan Bautista

Barthe y el secretario de la corpora-

ción municipal D. José Carreño.

El comandante general del Aposta-

dero, el general jefe de la brigada de

infantería D. Vicente Pérez de Ruber-

te, el gobernador militar de la plaza,

el jefe de Estado Mayor señor Iglesias,

los coroneles jefes de todos los

cuartos del Ejército y la Armada.

El presidente de la Asociación en

esta ciudad general Rama Basurana,

los vicepresidentes generales de

Murcia, señor Dueño, D. Juan Palae-

res, D. Antonio Escámez y D. Gon-

zalo Faus.

El inspector médico D. Manuel Ma-

ría Casado, el director de la Ambu-

lancia D. Leopoldo Cándido, el comi-

sario D. José Menéndez Moreno, el jefe

militar de la misma D. Miguel Sanz,

los oficiales señores Vich, Monsalve

(D. Joaquín), González Pardo, Wan-

dossi, Izquierdo Villamarzo, Alea-

rez, Sánchez Balmonte, y los médicos

de dicha Ambulancia señores Solé,

Cenes y Pastor y numerosos socios.

También han concurrido á saludar

al general Polavieja algunas personas

distinguidas de la localidad, algunas

de ellas amigas particulares del mis-

mo.

En los automóviles de los señores

Martínez y Cervantes (D. Diego) y

numerosos carreajes particulares y

de alquiler se dirigió la comitiva al Hotel de Francia, donde se han hospedado los distinguidos viajeros.

Este tarde á las cuatro será saludado el marqués de Polavieja por la Junta de Damas de la Cruz Roja, y una hora más tarde el general pasará revista á la Ambulancia Sanitaria de la Cruz Roja en el Parque de Artillería.

La Junta directiva de esta Comisión departamental y de la Cruz Roja y jefes y oficiales de la Ambulancia sanitaria de la misma, obsequiarán mañana al Comisario jefe de la Asamblea suprema con un almuerzo íntimo en el Hotel de Francia.

El general Polavieja, es casi seguro, que visitará las fortificaciones de la bocana de este puerto.—12 Septiembre.

(POR TELEGRÁFO)

Imposición de cruces

Cartagena 12 (12 m.)

El general Polavieja, con representante de la Asamblea suprema de la Cruz Roja, ha impuesto en el Parque de artillería cruces de beneficencia á los camilleros de esta Ambulancia, Sebastián Rodríguez y Andrés Aybar.

Acompañados á Polavieja los generales Rama y Busle y numerosos socios de la Cruz Roja.

Revista

Después Polavieja revistó la Ambulancia, la cual evolucionó marcialmente, realizando ejercicios de táctica.

Después visitó el domicilio social, quedando complacido.

Entre los llegados figura un hermano del santo de la Puntilla.

Se cree que el general Aguilera re-

gresará mañana al zoco del Arba.

El crucero «Extremadura» abaste-

ce de agua al destacamento de Muley

Al Xerif.

Siguen los incendios en Quedana

para castigar á los enemigos de Es-

paña.

Convoy hostilizado

En el campo de Melilla fué hostili-

zado el convoy como de costumbre.

Las baterías del Hipódromo hicie-

ron bastantes disparos.

Enterramiento de un capitán

Se ha verificado el entierro del ca-

pitán del regimiento de Melilla don

Gabriel Gil Sánchez, que fué herido

en el combate del 23 de Julio y que

falleció ayer.

El acto ha sido muy solem

mas y los rehenes, un acto que firma treinta y cinco moros notables, incluse uno de Chérani.

Aguilara pronunció un corte discurso, diciendo que España sabía premiar á los amigos y castigar á los enemigos.

El Kaid Nezian dijo que desde aquel momento podía España disponer de él y sus amigos.

Ayer desde el zoco El Génis, en Chérani, hasta Lebedara, se dividió la columna en dos.

Una mandada por el coronel de María Cristina, siguió las estribaciones de la montaña de Quibdá, ganando Lebedara por Chérani y Tizménzin.

La segunda columna siguió el cauce del río Génis, incendiando á su paso los caseríos donde habitan los hermanos del kaid Choa que se han pasado al enemigo después de haber pensado someterse á España.

Aquellos pueblos de los cuales habían huido los moradores eran objeto de especial detención.

Se volaban las casas con dinamita. Se destruían las chumberas y los árboles frutales.

Y se vaciaban los silos que no podían ser transportados.

Los moros y Marina

Se asegura que el general Marina, lo mismo á la ida que al regreso del campamento de Xerif, iba seguido de un núcleo de moros confundidos entre los ayudantes y escolta del general en jefe de nuestras tropas.

Muchos iban a caballo.

El golpe de vista era precioso.

El kaid Checha

El kaid Chocha está satisfecho y orgulloso de haber cooperado á la pacificación de varios puntos acompañando á la columna del coronel Larrea.

La llegada de éste á Melilla habrá efectuado de tres á cuatro de la tarde.

El fuerte viento de Poniente difundió su marcha.

En los Lavaderos

Por la mañana bien temprano, aparecieron grupos moros en la selva inmediata á los lavaderos de miércoles.

La batería del Hipódromo apuntó al enemigo.

El zoco de Beníscar se vio encumbrado por celebrarse el mercado de domingo.

Parque móvil

Madrid 12 (7 t.)

Ha llegado á la Restinga, después de una penosa marcha, una compañía del parque móvil afecta á la división Crocez, trayendo abundantes municiones.

Con ello se asegura el diario, aprovisionamiento.

El Reghi al Rif

En Zafán circularon insistentes rumores de que el Reghi ha salido de Fez y viene al Rif á posibilitarse del cargo de virrey que acaba de conferir Muley Hafid.

Pidiendo municiones

De Urdia dicen que dos rifleros comisionados por las kabilas de Guadaluza se dirigen á Fez para pedir á Muley Hafid municiones con objeto de combatir á los españoles.

Tropas a Málaga

Esta madrugada embarcaron dos compañías que faltaban del regimiento del Príncipe, la plana mayor del cuerpo y el general don Enrique Brullal.

En la estación de Atocha les despidieron las autoridades y numeroso público con gran entusiasmo.

También han marchado 28 voluntarios de Madrid.

El mayor Richardson

El rey ha recibido en audiencia de

despedida al mayor Richardson, que vuelve á Inglaterra de regreso de Melilla.

¡Des patriotas!

Procedentes de Orán han llegado á Almería dos individuos que envía el cónsul de España á disposición del gobernador militar.

Dicen ser un Salvador Mir, natural de Cartagena, hijo del general Mir, y el otro José María Garay, abogado, de Madrid.

Ambos desertaron de la legión extranjera y se presentaron al cónsul para exponerle sus deseos de marchar á Melilla.

Vienen sin ninguna documentación.

Han ingresado en la cifra y se ha telegrafizado á los gobernadores de Madrid y Murcia, pidiéndoles antecedentes.

Larrea en Melilla

Madrid 12 (8 n.)

Telegrafian de Melilla que llegó el coronel Larrea con dos compañías de África y una sesión de ametralladoras.

Se le hizo un recibimiento entusiasta.

El general Arizón y los jefes y oficiales franceses de servicio le esperaban.

Al divisar la columna en el barrio de Triana se le saludó con grandes aplausos y vivas á España, el Ejército y Larrea.

Arizón se adelantó, felicitándole.

Larrea, entre entusiastas vivas, sonriéndole, agradeció las felicitaciones deslizando el mérito de la operación en los soldados.

También le felicitó el coronel Axó, que mandaba las fuerzas que ocuparon el 9 de Julio Sidi Musa.

Larrea se dirigió á su domicilio seguido de gran gentileza que le felicitó.

Es visitadísimo.

De Cabo del Agua

Las noticias de Cabo del Agua son que la dominación en la región es casi absoluta.

El regimiento del Rey llegó á la cresta más alta del manto de la Peña, sin ser hostilizado.

Desembarcó el regimiento de Burgos.

Convoy hostilizado.—Bajas

El convoy de hoy fué hostilizado con insistencia.

La censura sólo permite decir que hemos tenido bajas.

Le prestaron fuerzas de Chiclana y Segorbe.

El enemigo desde las lomas hizo fuego nutritivo y continuado, llegando bajo un diluvio de balas á la segunda escuadra.

El jefe de la columna ordenó el despliegue en guerrillas rompiendo fuego de fusil y cañón, rechazando al enemigo.

Previsiones por mar

Ha marchado á Mar Chica una lancha de vapor, conduciéndola en treinta trescientos metros dentro del agua.

Así se establecerá un servicio combinado que permitirá prever la marcha de la Restinga sin peligro y en media hora.

Bei Felón y Alhueomas

Dicen del Felón que ayer solo hubo disparos sueltos.

Esta madrugada se aproximó el Hernán Cortés, no acercándose por el gran temporal reizante.

De Alhueomas dicen que la noche transcurrió con tranquilidad.

Se divisaron grandes grupos fuera del alcance de la plaza.

Se atribuye esta tranquilidad á las órdenes de Haffid y á la reunión que celebrarán hoy los moros para asentar la conducta en lo sucesivo.

Frente de Almería

Este madrugada embarcaron dos compañías que faltaban del regimiento del Príncipe, la plana mayor del cuerpo y el general don Enrique Brullal.

En la estación de Atocha les despidieron las autoridades y numeroso público con gran entusiasmo.

También han marchado 28 voluntarios de Madrid.

El mayor Richardson

El rey ha recibido en audiencia de

mado en el sofá, y miró á su madre con una tristeza que partía el alma; pero no se atrevió á decirle:

—¡No quiero que te vayas!

Dos días después Enrique y el marqués de Sarcey acompañaban á Marcelina á la estación.

Enrique estaba pálido como un muerto. Se veía que hacía esfuerzos sobrehumanos para no llorar.

Antes de separarse el marqués y Marcelina cambiaron una mirada de inteligencia. La de la joven quería decir:

—Se le confió á usted; cuide usted de él.

Y la del marqués:

—No tenga usted cuidado.

—Precisamente una de mis amigas, la señora Darem, me invitó á pasar unos días con ella en Normandía.

—Pues bien, acepte usted la invitación. Durante la ausencia de usted, que quiera éste, yo y los demás amigos encontraremos medio de distraerle. Por de pronto, lejos de usted, no sabiendo qué hacer se dejará arrastrar. A todo trance hay que curarle, señora.

—Corriente, marqués, me iré, y le confío á usted á mí hijo.

—Sí, señora, y dejemos usted á nosotros comprendernos como podamos. Hoy me lo voy á llevar; almorzaremos en el Círculo y haré cuanto esté en mi mano para que pasemos el día junto.

—Ciertamente que no.

—Pues tiene usted otro amigo que le quiere á usted tanto como yo.

—Ya sé á quien se refiere usted, á Luciano de Vivron.

—Sí, Enrique; y se lo he dicho á usted y se lo

dijo en el sofá, y miró á su madre con una tristeza que partía el alma; pero no se atrevió á decirle:

—¡No quiero que te vayas!

Dos días después Enrique y el marqués de Sarcey acompañaban á Marcelina á la estación.

Enrique estaba pálido como un muerto. Se veía que hacía esfuerzos sobrehumanos para no llorar.

Antes de separarse el marqués y Marcelina cambiaron una mirada de inteligencia. La de la joven quería decir:

—Se le confió á usted; cuide usted de él.

Y la del marqués:

—No tenga usted cuidado.

—Precisamente una de mis amigas, la señora Darem, me invitó á pasar unos días con ella en Normandía.

—Pues bien, acepte usted la invitación. Durante la ausencia de usted, que quiera éste, yo y los demás amigos encontraremos medio de distraerle. Por de pronto, lejos de usted, no sabiendo qué hacer se dejará arrastrar. A todo trance hay que curarle, señora.

—Corriente, marqués, me iré, y le confío á usted á mí hijo.

—Sí, señora, y dejemos usted á nosotros comprendernos como podamos. Hoy me lo voy á llevar; almorzaremos en el Círculo y haré cuanto esté en mi mano para que pasemos el día junto.

—Ciertamente que no.

—Pues tiene usted otro amigo que le quiere á usted tanto como yo.

—Ya sé á quien se refiere usted, á Luciano de Vivron.

—Sí, Enrique; y se lo he dicho á usted y se lo

dijo en el sofá, y miró á su madre con una tristeza que partía el alma; pero no se atrevió á decirle:

—¡No quiero que te vayas!

Dos días después Enrique y el marqués de Sarcey acompañaban á Marcelina á la estación.

Enrique estaba pálido como un muerto. Se veía que hacía esfuerzos sobrehumanos para no llorar.

Antes de separarse el marqués y Marcelina cambiaron una mirada de inteligencia. La de la joven quería decir:

—Se le confió á usted; cuide usted de él.

Y la del marqués:

—No tenga usted cuidado.

—Precisamente una de mis amigas, la señora Darem, me invitó á pasar unos días con ella en Normandía.

—Pues bien, acepte usted la invitación. Durante la ausencia de usted, que quiera éste, yo y los demás amigos encontraremos medio de distraerle. Por de pronto, lejos de usted, no sabiendo qué hacer se dejará arrastrar. A todo trance hay que curarle, señora.

—Corriente, marqués, me iré, y le confío á usted á mí hijo.

—Sí, señora, y dejemos usted á nosotros comprendernos como podamos. Hoy me lo voy á llevar; almorzaremos en el Círculo y haré cuanto esté en mi mano para que pasemos el día junto.

—Ciertamente que no.

—Pues tiene usted otro amigo que le quiere á usted tanto como yo.

—Ya sé á quien se refiere usted, á Luciano de Vivron.

—Sí, Enrique; y se lo he dicho á usted y se lo

dijo en el sofá, y miró á su madre con una tristeza que partía el alma; pero no se atrevió á decirle:

—¡No quiero que te vayas!

Dos días después Enrique y el marqués de Sarcey acompañaban á Marcelina á la estación.

Enrique estaba pálido como un muerto. Se veía que hacía esfuerzos sobrehumanos para no llorar.

Antes de separarse el marqués y Marcelina cambiaron una mirada de inteligencia. La de la joven quería decir:

—Se le confió á usted; cuide usted de él.

Y la del marqués:

—No tenga usted cuidado.

—Precisamente una de mis amigas, la señora Darem, me invitó á pasar unos días con ella en Normandía.

—Pues bien, acepte usted la invitación. Durante la ausencia de usted, que quiera éste, yo y los demás amigos encontraremos medio de distraerle. Por de pronto, lejos de usted, no sabiendo qué hacer se dejará arrastrar. A todo trance hay que curarle, señora.

—Corriente, marqués, me iré, y le confío á usted á mí hijo.

—Sí, señora, y dejemos usted á nosotros comprendernos como podamos. Hoy me lo voy á llevar; almorzaremos en el Círculo y haré cuanto esté en mi mano para que pasemos el día junto.

—Ciertamente que no.

TOROS Y TOREROS

En Murcia

Conejito III, Cortijano y Fuentes.
Seis reses para el Matadero, á
Beneficio de la Cruz Roja.

Ayer tarde tuvo lugar en esta plaza la lidia de seis reses pertenecientes á D. Jenaro López Quijano (antes Celso Pellón), de Siles (Jaén).

Los seis resultaron completamente manzanos, sin condiciones de lidia, abriendo soberanamente al público que la presenció.

El cartel, que ofrecía la novedad de la presentación del Cortijano, del que se había dicho que era continador de las glorias de los Fabrillos, y la de otro muchacho sin alias, Eusebio Fuentes, que estos días ha sonado algo en los periódicos, lo había acrecido la afición con relativo latérn y esperaba la corrida para apreciar el trabajo de ambos.

Las condiciones del ganado impidieron el que estos diestros lucieran sus facultades toreras, si bien hemos de decir que en lo que se les vió no hubo nada bueno; pero creyó el mismo torero que se les debe aplaudir la valentía que tuvieron, dando la cara y desparcando mejor á peor lo que en el Matadero, (sitio á propósito para estas reses de D. Jenaro), hubiera sido obra de un segundón.

El primer buey, sernalón, le despidió Conejito III casi sin preparación asertando con una estocada que fué suficiente. (Aplausos).

A su segundo le propinó media torcida; otra atravesada y tres pinchazos.

Cortijano es muy deficiente con la muleta; se queda al descubierto, sufriendo las consiguientes coizadas.

A su primero dió seis pinchazos y un salto, y á su segundo otro idem. Este toro le briendo en dos tiempos, obviamente dos regalos.

Fuentes despachó los suyos, de una estocada ladeada al primero y otra id. al segundo y varios pinchazos. Clavó dos pares de banderillas al sexto, lo mejor de la tarde.

La preparación para consumar la suerte suprema, en general, aburrida, tanto por la situación en la que quedaban las manos como por la escasa habilidad de los diestros en el manejo del trapeo rojé.

La suerte de banderillas fué un horror.

De las cuadrillas no surgió un peón que castigó con el capote ó con los palos, cargando las espaldas con todo el hueso.

La corrida de ayer, en resumen, ha sido un desenlace para la afición, que pagó siete reales por entrada.

Parte del público, harto bondadoso, teniendo en cuenta el fin benéfico de la corrida, se resignó, contentando á muchos que trataban de hacer manifestaciones de protesta.

La Cruz Roja, que tan brillantes servicios presta en la actualidad, se merece todo: en obsequio á ella cuanto sea necesario.

La entrada de ayer, que fué magnífica, en relación á lo que costó y á lo que se dió, habrá ofrecido un importante ingreso que irá á parar á los pobres desvalidos que ampara la benéfica institución.

El Señor de Paquira.

(Por teléfono)

En Madrid

Debut de Manolete III

Madrid 12 (8 n.)

Con una tarde desapacible, acompañada de agua y frío, se ha verificado la novillada de hoy.

Los toros de Trespalacios han sido

FOLLETIN DE «EL LIBERAL»

(133)

— Nunca, se le repite á usted. Y además, ¿donde había de ir á buscarla?

— Nosotros se la buscaremos á usted.

— ¡Ah! ¡Era un complot!

— Sí!

— Sonriente! Haremos la prueba, y no dirá usted, Gastón, que no me preste con la mejor voluntad del mundo á su deseo de usted.

— Eso es el todo.

— Sólo que sabe usted lo que sucederá?

— ¿Qué?

— Que no es posible que pueda inspirarme más que repugnancia la mujer que consista en entregarse á mí sin amarme, por hermosa, por encantadora que fuera.

— Quién sabe.

— Estoy seguro.

— Allá lo veremos.

Un momento después el *landau* entraba en el patio del hotel.

Los dos amigos se aparecieron.

— No son más que las tres y media — dijo Saray mirando el reloj — ¿Qué vamos á hacer hasta la hora de comer?

— Lo que usted quiera.

— Como hablamos convenido, comeremos en casa de mi madre, con Vivrone que come hoy con nosotros.

— Sólo él?

— Si, porque en estos días nuestros amigos andan cada uno por su lado.

— Alberto Deumolin, sigue en París?

— Sí, pero no le he visto hace unos días y creo que también él está muy ocupado con su primera novela de amor.

— ¿Qué sabe usted?

— Nunca, se le repite á usted. Y además, ¿donde había de ir á buscarla?

— Nosotros se la buscaremos á usted.

— ¡Ah! ¡Era un complot!

— Sí!

— Sonriente! Haremos la prueba, y no dirá usted, Gastón, que no me preste con la mejor voluntad del mundo á su deseo de usted.

— Eso es el todo.

— Sólo que sabe usted lo que sucederá?

— ¿Qué?

— Que no es posible que pueda inspirarme más que repugnancia la mujer que consista en entregarse á mí sin amarme, por hermosa, por encantadora que fuera.

— Quién sabe.

— Estoy seguro.

— Allá lo veremos.

Un momento después el *landau* entraba en el patio del hotel.

Los dos amigos se aparecieron.

— No son más que las tres y media — dijo Saray mirando el reloj — ¿Qué vamos á hacer hasta la hora de comer?

— Lo que usted quiera.

— Como hablamos convenido, comeremos en casa de mi madre, con Vivrone que come hoy con nosotros.

— Sólo él?

— Si, porque en estos días nuestros amigos andan cada uno por su lado.

— Alberto Deumolin, sigue en París?

— Sí, pero no le he visto hace unos días y creo que también él está muy ocupado con su primera novela de amor.

— ¿Qué sabe usted?

— Nunca, se le repite á usted. Y además, ¿donde había de ir á buscarla?

— Nosotros se la buscaremos á usted.

— ¡Ah! ¡Era un complot!

— Sí!

— Sonriente! Haremos la prueba, y no dirá usted, Gastón, que no me preste con la mejor voluntad del mundo á su deseo de usted.

— Eso es el todo.

— Sólo que sabe usted lo que sucederá?

— ¿Qué?

— Que no es posible que pueda inspirarme más que repugnancia la mujer que consista en entregarse á mí sin amarme, por hermosa, por encantadora que fuera.

— Quién sabe.

— Estoy seguro.

— Allá lo veremos.

Un momento después el *landau* entraba en el patio del hotel.

Los dos amigos se aparecieron.

— No son más que las tres y media — dijo Saray mirando el reloj — ¿Qué vamos á hacer hasta la hora de comer?

— Lo que usted quiera.

— Como hablamos convenido, comeremos en casa de mi madre, con Vivrone que come hoy con nosotros.

— Sólo él?

— Si, porque en estos días nuestros amigos andan cada uno por su lado.

— Alberto Deumolin, sigue en París?

— Sí, pero no le he visto hace unos días y creo que también él está muy ocupado con su primera novela de amor.

— ¿Qué sabe usted?

— Nunca, se le repite á usted. Y además, ¿donde había de ir á buscarla?

— Nosotros se la buscaremos á usted.

— ¡Ah! ¡Era un complot!

— Sí!

— Sonriente! Haremos la prueba, y no dirá usted, Gastón, que no me preste con la mejor voluntad del mundo á su deseo de usted.

— Eso es el todo.

— Sólo que sabe usted lo que sucederá?

— ¿Qué?

— Que no es posible que pueda inspirarme más que repugnancia la mujer que consista en entregarse á mí sin amarme, por hermosa, por encantadora que fuera.

— Quién sabe.

— Estoy seguro.

— Allá lo veremos.

Un momento después el *landau* entraba en el patio del hotel.

Los dos amigos se aparecieron.

— No son más que las tres y media — dijo Saray mirando el reloj — ¿Qué vamos á hacer hasta la hora de comer?

— Lo que usted quiera.

— Como hablamos convenido, comeremos en casa de mi madre, con Vivrone que come hoy con nosotros.

— Sólo él?

— Si, porque en estos días nuestros amigos andan cada uno por su lado.

— Alberto Deumolin, sigue en París?

— Sí, pero no le he visto hace unos días y creo que también él está muy ocupado con su primera novela de amor.

— ¿Qué sabe usted?

— Nunca, se le repite á usted. Y además, ¿donde había de ir á buscarla?

— Nosotros se la buscaremos á usted.

— ¡Ah! ¡Era un complot!

— Sí!

— Sonriente! Haremos la prueba, y no dirá usted, Gastón, que no me preste con la mejor voluntad del mundo á su deseo de usted.

— Eso es el todo.

— Sólo que sabe usted lo que sucederá?

— ¿Qué?

— Que no es posible que pueda inspirarme más que repugnancia la mujer que consista en entregarse á mí sin amarme, por hermosa, por encantadora que fuera.

— Quién sabe.

— Estoy seguro.

— Allá lo veremos.

Un momento después el *landau* entraba en el patio del hotel.

Los dos amigos se aparecieron.

— No son más que las tres y media — dijo Saray mirando el reloj — ¿Qué vamos á hacer hasta la hora de comer?

— Lo que usted quiera.

— Como hablamos convenido, comeremos en casa de mi madre, con Vivrone que come hoy con nosotros.

— Sólo él?

— Si, porque en estos días nuestros amigos andan cada uno por su lado.

— Alberto Deumolin, sigue en París?

— Sí, pero no le he visto hace unos días y creo que también él está muy ocupado con su primera novela de amor.

— ¿Qué sabe usted?

— Nunca, se le repite á usted. Y además, ¿donde había de ir á buscarla?

— Nosotros se la buscaremos á usted.

— ¡Ah! ¡Era un complot!

— Sí!

— Sonriente! Haremos la prueba, y no dirá usted, Gastón, que no me preste con la mejor voluntad del mundo á su deseo de usted.

— Eso es el todo.

— Sólo que sabe usted lo que sucederá?

— ¿Qué?

— Que no es posible que pueda inspirarme más que repugnancia la mujer que consista en entregarse á mí sin amarme, por hermosa, por encantadora que fuera.

— Quién sabe.

— Estoy seguro.

— Allá lo veremos.

Un momento después el *landau* entraba en el patio del hotel.

Los dos amigos se aparecieron.

— No son más que las tres y media — dijo Saray mirando el reloj — ¿Qué vamos á hacer hasta la hora de comer?

— Lo que usted quiera.

— Como hablamos convenido, comeremos en casa de mi madre, con Vivrone que come hoy con nosotros.

— Sólo él?

— Si, porque en estos días nuestros amigos andan cada uno por su lado.

La Dentición de los niños se facilita grandemente administrándoles la Denticina Moreno

La DENTICINA MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. La DENTICINA MORENO es un heróico remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición. Es tan agradable al paladar como la leche, razón por la que los niños la toman con verdadero placer. La DENTICINA MORENO cura los vémitos y diarreas facilita el brote y desarrollo de los dientes; evita el pico de las encías, haciendo resarcir la boca; suprime la fiebre (calentura); combate los ataques de alfereda y en general todos los accidentes que lleva consigo el período de la dentición. La DENTICINA MORENO nutre y fortifica a los niños, permitiendo el uso de la misma una alimentación reparadora, que sin este eficaz medicamento no podrán soportarla los estómagos debilitados.—Para su administración á la Instrucción que acompaña al frasco. Como garantía exigir mi firma y fábrica en las etiquetas y gargantillas de los frascos.

Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO, Plaza de Camacho, número 26.—Murcia.

UNICAS AGUAS DE VILLAHARTA De Cartagena

Aguas Aciduladas-Carbónicas, Ferrugíneas, Bicarbonatadas,

Alcalinas.—Altamente Radiactivas

Establecimiento situado en sitio pintoresco de la Sierra de Córdoba, á 8 kilómetros por buena carretera de la estación VACAR en la linea de Córdoba á Belmez, con clima agradable y confortable alojamiento. El éxito indudable que proporcionan estas Salutíferas aguas en el tratamiento de determinadas enfermedades, como entre otras, DISPEPSIAS, GASTRITIS, ANEMIAS, CLOROSIS y DIABETES, sobre todo y muy especialmente, estas tres últimas, reconocido por las eminentes médicas, justifican la enviable reputación de que de antiguo disfrutan. Se han introducido varias mejoras en el servicio de comedor, que continúa á cargo del acreditado jefe que fué de cocinero del Hotel de París de Madrid, don Mateo Hernández.

Temporadas oficiales: Del 15 de Abril á 30 de Junio, y de 1º de Septiembre á 30 de Octubre, continuando todos los servicios completos, hasta 15 de Noviembre.—Servicio de carreajes á la estación de VACAR, á la llegada de los trenes correos. Para pedidos de aguas y todo lo referente al Balneario, dirigirse á los Sres. CERVELLO Y VILLAREJO, calle de Garcia Lovera, 4, en Córdoba, 6 en el establecimiento.

Las diariamente gastritis y sus efectos, como: vémitos, indigestiones, posaderas, ardor de estómago, picazón y espasmos, ardor de boca y dolorimiento ófíntico, etc., desaparecen desde las primeras dosis del tono.

Justamente reputado.

ESTÓMAGO

Miles de enfermos que prima- ron óvulos tratamientos herbarios, al terminar por usarlos, sintieron no haber mejorado por este acreditado preparado.—De venta en todas las farmacias y droguerías.

Distribuidor: A. URIAGA Y C.—BARCELONA

MATERIAL para MINAS

Y OBRAS PÚBLICAS

CAMILO PÉREZ LURBE

CARTAGENA

Cables planos y redondos de acero y aluminio de Manía.—Vías, víasfératas, cambios y plataformas.—Bombas á mano, caballería, vapor y eléctricas.—Ventiladores y frigorias.—Herramental completo en palas, picos, azadas, barcas, logenes, etc., etc.

Compra-venta de minerales

"Los Circenses,"

EMPRESA ANUNCIADORA

REPARTO DE VOTOS LOS PERIODISTAS

ZARZUELA Y SU MERCADO

DE LA TERRAZA, VENTA, MERCADERÍAS Y OTROS SERVICIOS

OFICIO DE ESTACIONES Y ANUNCIOS

VIAJES, HOTEL Y LOS CICLOS

Y DE SABANAS, LAMPARAS, ETC.

—MADRID

Diario

Avisos

De Murcia

AMA DE CRIA.—Para casa de los padres, leche de 40 días, edad 23 años. Razón: Antonia González, Barrio de S. Antolín, calle de Juan de la Cabaña, núm. 4.

CARIDAD.—La pobre

enferma de la vista Francisca Hernández Alcaraz,

pone en conocimiento de

las personas caritativas,

que habiéndose en cari-

ón de su enfermedad,

no tiene recursos para su

alimentación y ni para

medicinas, y supliéndole una limosna. Vive calle del Arbol, núm. 15.

CARIDAD.—María Gue-

rro, viuda, pobre en el

mayor extremo de necesi-

dad, teniendo una hija

de 9 años enferma, acu-

da á las personas carita-

tivas, para que la seco-

rran en su desgracia. Vi-

vía calle del Carril, nú-

mero 19, bajo.

OCAÑA.—Se vende un

grupo electrogeno.—

Motor 5-6-H.P. Dinamo

70 velos 50 amperios

Cuadro, etc. etc. Para

detalles Emilio Perelló

fábrica de guitarras, ea-

llle Vallet, Orihuela.

FERROCARRILES

COMPÀNIA ANDALUCÍA

DE ALICANTE A MURCIA Y VICEVERSA

Trenes y Taxis

Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20; 15'35;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;

17'45.—Salidas: 8'45; 9'10; 11'15; 13'20;

17'45.—Llegadas: 8'45; 11'15; 13'20;